

AYUNTAMIENTO
MADRID



Juanito desde la ventana:

—¡Qué orondo y orgulloso anda el pavo! Se cree dueño del mundo.

Berta, desde la de enfrente:

—El tonto no sabe que anda camino de la cazuela.

10 Cént.

Núm. 255

Almacenes JORBA

Plaza y calle Sta. Ana BARCELONA

MANRESA Borne y Sto Domingo

EXTRAORDINARIO SURTIDO
EN JUGUETES

EQUIPOS COMPLETOS PARA
COLEGIAL

TRAJES HECHOS
Y A MEDIDA PARA
NIÑOS

GORRAS, SOMBREROS,
ZAPATOS.

ESTUCHES
PARA
DIBUJO

CARTERAS PARA
IR AL
COLEGIO



LOS JUEVES POR LA TARDE SE OBSEQUIA A LOS NIÑOS CON GLOBOS

Tónico Mandri

Reconstituyente de sabor agradable, aumenta el apetito y favorece el desarrollo

SUBSCRIPCIÓN-REGALO

a 8 pesetas

con SOBERBIA
ESTILOGRÁFICA



La estilográfica que
ofrecemos es de cali-
dad inmejorable, con
llene automático.

Se remite dentro de elegante estuche.

Contra un giro postal* de 8 ptas., diri-
gido al Sr. Administrador de ALEGRÍA,
usted recibirá a
domicilio, franco de porte:

- 1.º ALEGRÍA DURANTE UN AÑO (52 números)
- 2.º UNA MAGNÍFICA ESTILOGRÁFICA

Esta subscripción-regalo es sólo válida para España y posesiones de Marruecos

* También se admite el pago en sellos de Correo.



Año V. — Núm. 255

BARCELONA

30 Noviembre 1929

LA REVISTA DE LOS NIÑOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Copons, 3 y 5 (junto Gran Vía Layetana). — BARCELONA

APARTADO DE CORREOS, núm. 711

10

CÉNTIMOS

El Monte de la Virtud

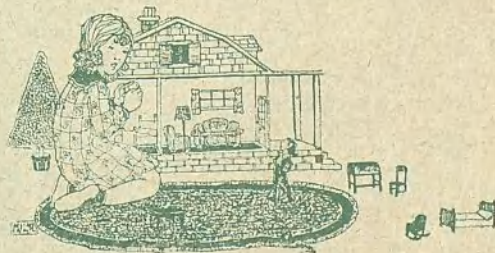
El monte excelso de la virtud está formado al revés de todos los demás montes. En los montes materiales son amenas las faldas, y áspera la cima; así como se va subiendo por ellos, se va disminuyendo la amenidad, y creciendo la aspereza. El monte de la virtud tiene desabrida la falda, y graciosas las eminencias. El que quiere arribarle, a los primeros pasos no encuentra sino piedras, espinas y abrojos; así como se va adelantando el curso, se va descubriendo la amenidad: hasta que, al fin, en la cumbre no encuentra sino hermosas flores, regaladas plantas y cristalinas fuentes.

El primer tránsito es sumamente trabajoso y resbaloso. Llámale al recién convertido, desde el mar del mundo, los cantos de las sirenas: atérranle por la parte del monte los rugidos de los leones; mira con ternura la llanura del valle que deja; contempla con pavor el ceño de la montaña a que aspira. Libre de la cárcel del pecado, aun lleva en sus pasiones las cadenas cuya pesadumbre conspira con la arduidad del camino, para hacer tardo y congojoso el movimiento. Oye a las espaldas los blandos clamores de los deleites que le dicen: "¿Es posible que nos abandones?

¿Es posible que te despidas y ausentes de nosotros para siempre?"

No obstante, camina afligido un poco tal vez interrumpiendo el paso algún tropiezo. Y va hallando menos áspera la senda; ya los clamores de las delicias hacen menos impresión, porque se oyen de más lejos; adelantando algunos pasos más, ya se va descubriendo algo llano el camino; y aunque una y otra vez recuerda la antigua costumbre, los gozados placeres, es tan lánguidamente y con tanta tibieza, que no hace fuerza alguna.

Fray BENITO JERÓNIMO FEIJÓO



(CON CENSURA ECLESIASTICA)

Ayuntamiento de Madrid

ALEGRÍA — 3



Lucha Desesperada

Viajaba acompañado de algunos amigos en dirección a San Miguel de Aguacate (Ecuador), cuando al atravesar la intrincada selva nos sorprende un espectáculo extraño: vemos correr precipitadamente y hacia un mismo punto a una grande multitud de monos.

Una gruesa serpiente, de casi un metro y medio de longitud, de un bellissimo color verde y ojos centelleantes, furtivamente se había deslizado hacia la cima de un corpulento árbol, donde una mona adiestraba sus hijuelos en los primeros movimientos.

No es raro encontrar a estas serpientes a lo largo de los senderos, prontas a hundir sus venenosos dientes en el cuerpo del caminante. Suben también a los árboles y comen y arrebatan toda clase de pájaros que encuentran.

Ya la insidiosa serpiente estaba para envolver y deshacer entre sus terribles espirales a los tiernos animalitos, cuando la avisada hembra, llevada del instinto materno, emitiendo sonidos desesperados se lanza furibunda sobre el enemigo a fin de alejarlo, hiriéndole el lomo con las uñas.

A los gritos lastimeros de reclamo, un ejército de simios, haciendo agilísimas evoluciones corrieron al teatro de la lucha.

La astuta serpiente, percatándose del peligro que corría, comenzó a pasar de una rama a otra, amenazando con mordiscos desesperados a los furiosos asaltantes.

El campo de la lucha comenzaba a estrecharse.

El reptil llegó en su huida a una rama bastante distante de las otras. Era la única tabla de salvación que le quedaba. Pronto llegó al extremo. Avanzar más no era posible. No había más ramas a su alcance y la altura era grande. Volver atrás no podía porque se lo impedía el cerco del enemigo.

Los monos, como previendo su victoria, formaban una algarabía infernal. Por arriba, por abajo y por todos lados corrían y se colgaban de sus largas colas,

mostrando sus afilados y banquísimos dientes al acosado adversario.

Algunos, más atrevidos, llegan a colocarse en la misma rama donde estaba la serpiente amenazadora, terrible, lanzando chispas por los ojos.

El asedio es completo, inexorable.

La serpiente intenta la fuga; con la cabeza procura llegar a las ramas vecinas pero en vano: siempre se mueve en el vacío.

Una mona burlona se le acerca y quiere acometer. Se entabla una lucha desesperada. Pierde terreno la serpiente y vencida, acosada al fin por la desesperación, se abandona a las ramas inferiores. Estas, con la violencia del golpe ceden y cae en el sendero a pocos pasos de nosotros, destrozándose contra una piedra. Queda muerta y sumergida en un lago de sangre.

Los simios, en tanto, con estrepitosos gritos y otras señales de júbilo, celebran su triunfo.

D. CARLOS CRESPI

(De "Juventud Misionera")



ZOOLOGIA INFANTIL



Recortando los anteriores patrones podréis tener un perro pachón, un jilguero, y un conejo.
Si no tienes cuidado sólo obtendrás... un gazapo.

ALEGRIA — 5

La ociosidad camina con tanta lentitud que todos los vicios la alcanzan



HUÉRFANAS

Todos los días, a la caída de la tarde, un anciano y dos niñas recorren las calles de la ciudad.

Visten su cuerpo de harapos tan raídos y viejos, que apenas les sirven para resguardarse del frío. Al verlos pasar, los transeuntes les dirigen miradas compasivas.

El es el músico ambulante; su rostro inspira profunda simpatía y a la vez tristeza, porque sus ojos perdieron para siempre el tesoro de la luz.

Sostiene su cuerpo en un nudoso bastón y camina lentamente como si en sus espaldas llevara un peso enorme.

¡Pobre abuelo! ¿Qué habría sido de él sin sus dos nietecitas?

La guerra destruyó su hogar levantado en su juventud a fuerza de constancia y labor.

Una noche tenebrosa cayó sobre su morada una bomba que habían arrojado desde un aeroplano; una luz intensa brilló cortos instantes; luego cundió en el silencio de la ciudad entregada al sueño una detonación formidable y las paredes de su hogar se precipitaron hechas escombros.

El fuego le quemó los ojos. Poco después sintió el dolor de la pobreza, su avanzada edad no le permitía trabajar.

Fué en aquellas circunstancias que resolvió salir a la calle, con un viejo violín debajo del brazo, para implorar la caridad.

Acompañado de las dos criaturas, huérfanas como él, se estacionaron frente a las puertas de los hoteles y teatros, y, apoyado su cuerpo contra una columna o la pared, arranca de su instrumento algunas canciones dulces y armoniosas.

Cada una de esas canciones tienen para el músico ambulante recuerdos de su pasado. Mientras las ejecuta, evoca la vida de su hogar, ya destruido; al hijo que, henchido de valor y de audacia,

sale uniformado para defender a la patria en peligro... Lo recuerda, luego, herido y moribundo; a su lado la joven esposa y las pequeñuelas.

¡Cuántas personas pasan a su lado, sonrientes y felices, ajenas por completo al dolor de ese ciego!

A veces, dominado por la fatiga, se sienta en bancos de piedra que encuentra en el camino y conversa con sus nietecitas:

—Dime, Clarita—dice a la más pequeña:—¿qué quieres que te compre con estas monedas que hemos reunido hoy?

—Una muñeca — le respondió la niña. — Una muñequita que tenga vestidos lindos para que no sienta frío como yo.

—¡Cómo! ¿Tú sientes frío?

—Sí, sí, abuelo; tengo las manos heladas...

—Bueno; ven acá, sobre mis rodillas... así... Ahora acércate a mi pecho...

El anciano habla con lentitud, en tanto que dibuja en sus labios un gesto de dolor que se confunde por momentos con una sonrisa.

La hermana de Clara, con las manos juntas a la altura del pecho, como si orase, escuchaba el diálogo, y poco después interviene:

—Cuando abuelo te compre una muñeca yo te ayudaré a coserle unos vestiditos muy abrigados... Y ahora, no te duermas como ayer, porque no te podremos llevar alzada a casa...

¡Pobres huerfanitas!... Han quedado solas en su vida, sin dinero y sin cariño materno.

Cuando pasen a nuestro lado, seremos buenos con ellos.

¡Dios mío! ¿Que no les falte, por lo menos el pan de cada día, ya que la adversidad les ha quitado el amor de la madre!

CORALIN

EL PREGUNTON

A la pregunta segunda de esta nueva serie han contestado también, Juan Aznar, de once años, de Barcelona y una nueva Gavilla titulada "Progreso y Paz", de Torremocha de Jadraque; envía las respuestas a la primera y segunda.

Aunque ya fué contestada esta pregunta, copiamos esta nueva respuesta a la segunda pregunta, por lo concisa y precisa que puede servir de ejemplo. Dice así:

"En contestación a la pregunta de Pepín, número 2, concretamente hemos de manifestar: Que, efectivamente, al caer el muchacho, el golpe recibido ha sido hacia dentro, pero se ve que se presenta hacia fuera, y consiste en la causa siguiente: Al verificarse el golpe, se ha producido magullamiento de los tejidos musculares contra el cráneo, originando rotura de los vasos sanguíneos, y por lo tanto, la hemorragia consiguiente; dilatando la

piel de aquella parte hacia el exterior, formándose con esto, el bulto o chichón.

Esto no sucede así, cuando al porrazo se rompe la piel, dando salida a la sangre que se recoge en el sitio del golpe. Luego, si hay herida, puede haber algo de inflamación, pero no hay chichón.

La Gavilla "Progreso y Paz"

Convendría que esta Gavilla nos mandara su dirección, número de socios, etc., para ponerla en nuestro fichero.

Tío Antón ha recibido una carta de Reus firmada por Miguel Cachot, Antonio Creus y José Felip, proponiendo la creación de una Gavilla. ¡Adelante, Gavillero, adelante!

TÍO ANTÓN

ALFABETO HIGIÉNICO

(Continuación)

M

Muchos cuidados deben tenerse con los niños pequeños

Los vestidos deben ser amplios; suprimir esa faja que aprieta y hace sufrir a los niños.

Cuando un niño tenga supuración en los ojos, llamad inmediatamente a un médico, porque corre el peligro de quedar ciego para toda su vida. Para los ojos no deben hacerse remedios caseros.

N

Ne dejes lamer tu mano por el perro

Las manos pueden tener alguna herida y la lengua del perro que husmea por los rincones puede llevar algunos microbios que te la infecten.

Recuerda que muchos de los males, debidos a parásitos en el hombre, le son llevados por los animales domésticos, que viven a su alrededor.

O

Olvidarse que la limpieza es principio de salud, es prepararse para enfermar

El cuerpo necesita respirar por todos sus po-

ros del cuerpo, de ahí la necesidad de que la piel esté limpia y pueda transpirar.

La piel expide con el sudor principios fatales para la vida, por lo que impedir su salida es ayudar a la muerte.



ALEGRIA — 7

Los pájaros merecen el amor de los niños

Las extrañas aventuras de Albertín

(CONTINUACIÓN)



Después de haber dado a Albertín algunos consejos acerca de la manera de conducirse en el colegio, el portero tomó el equipaje del muchacho y le dijo que lo siguiera.—Ahora te voy a llevar al dormitorio, y después que te hayas arreglado te presentaré al director.



Cuando llegaron al dormitorio, los muchachos estaban ya levantados y vistiéndose para ir al estudio. El portero indicó a Albertín su cama y puso encima de ella la balija, retirándose después. Cuando quedó solo, los muchachos se acercaron mirándolo curiosamente.



Albertín se armó de paciencia para oír las frases inconvenientes y hasta insultantes que le dirigieron sus nuevos compañeros, olvidados de que era precisamente en aquellos momentos cuando el futuro colegial necesitaba más del afecto y cariño de sus camaradas.



Por fin, la cosa llegó a un extremo que Albertín creyó no deber consentir, y entonces hizo frente al muchacho, que más se distinguía por sus bromas de mal gusto, y a quien reprochó su conducta y su falta de compañerismo. Esto dió lugar a una pelea...



... en la cual Albertín llevó la mejor parte, a pesar de que su adversario era mayor que él. Cuando se encontraban en el momento más acalorado de la lucha, entró en el dormitorio uno de los profesores del colegio, quien reprendió severamente al nuevo colegial.



Albertín fué conducido después a presencia del director del establecimiento, quien sermonizó largamente a Albertín, atribuyéndole la culpabilidad de lo ocurrido.—Permanecerá usted encerrado un día a pan y agua—fué la decisión inapelable del severo rector.

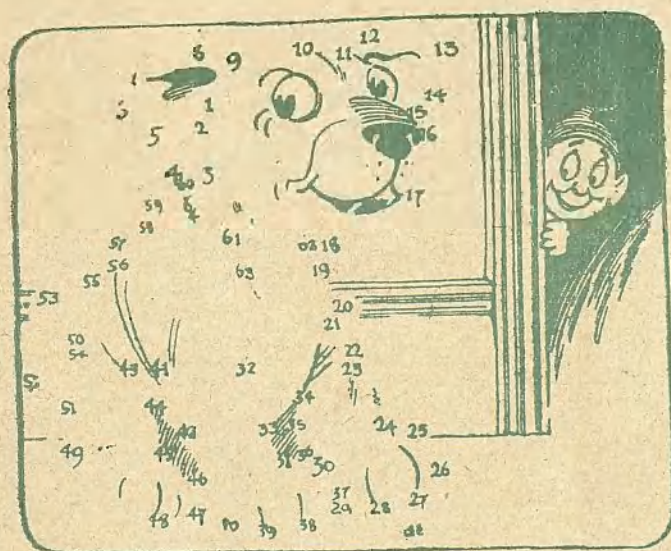


Nuestro amigo fué conducido inmediatamente a una de las habitaciones del colegio destinada a encerrar a los muchachos castigados por alguna falta grave. En la pieza había un taburete y en él tomó asiento pensando en la triste vida que le esperaba.

¡Qué diferencia entre la rigidez con que era tratado allí y la blandura de los mimos maternos! Albertín no pudo menos de verter amargas lágrimas al pensar en su cariñosa y buena mamá. Luego, para distraerse, se acercó a una ventana. De repente...

... oyó detrás de él un ruido seco, y al volverse encontróse frente a frente con una niña, aproximadamente de su edad, que había penetrado por una puerta secreta, que cerró inmediatamente. Albertín estaba atónito, pues no sabía cómo había entrado.

(Continuará)



¿Quién será?

El pobre Don Trifón es á apuradísimo. No puede salir de casa porque en la puerta está siempre un feroz eremigo.

¿Quién será?

Podéis saberlo con un lápiz: Basta unir los números por orden correlativo

MUJERES ESPAÑOLAS
REVISTA SEMANAL

MARQUÉS DE URQUIJO, 8 - MADRID

Se vende en los principales quioscos
Para suscripciones en nuestra Administración

COLABORACIÓN INFANTIL

Premiados con cinco pesetas cada semana, el mejor cuento, dibujo o chiste que se publique. Los cuentos no pasarán de cuatro cuartillas, escritas a mano, o dos, a máquina, y por una sola cara. Los dibujos y chistes ilustrados deben hacerse con tinta china. Los originales deben venir firmados, con la dirección bien reseñada y acompañado del correspondiente cupón.

PREMIO DEL NÚM. 254: MANUEL MURILLO (Fuente Ovejuna)



JUAN GUTENBERG

Don Juan Gens de Sulgeloch, llamado Gutemberg, nació en Maguncia (Alemania) en 1400 y murió en 1468. Inventor de la imprenta, instrumento utilísimo para el desarrollo de los pueblos. Gracias a él, todos hemos podido y podremos progresar, pues le debemos inmensa sabiduría, ya que sin este maravilloso invento, nuestra inteligencia hubiera sido más tenue y no hubiéramos podido adquirir con la facilidad de hoy, los libros para nuestros estudios ya que en aquel tiempo, antes de su invento, habían de escribirse a mano, lo cual no hubiera sido posible abarcarlo todos los que estudiamos, porque un libro manuscrito cuesta mucho trabajo escribirlo, y ¡cómo hay y hubieran tenido que hacerse tantos libros de tantas innumerables clases...!, se hubiera presentado un problema difícil de resolver, y un libro hubiera costado un capital, que impreso hoy, se adquiere con la más reducida cantidad. Además, como hemos dicho antes, nuestra civilización hubiera sido más delicada, pues no habría tantos cerebros desarrollados, ni hombres célebres: poetas con que alegrarnos con sus cantares; escritores con que persuadirnos con sus ra-

zones, ni jueces con que juzgarnos, etc., etc., cometéndose más sucesos que provienen de la falta de educación y civilización.

Debemos, pues, al inmortal inventor de la imprenta mucha parte de nuestra tranquilidad y bienes que, gracias a él, repito, nos vemos libres de los amargos acontecimientos de la vida y, además, debémosle la hazaña más portentosa que el ingenio humano sea capaz de realizar e imaginarse.

JUAN MARTÍNEZ

García



SM EL REY D ALFONSO XIII



B. POYO y J. CONVALIA

Benisanet (Tarragona)

10 — ALEGRÍA

El árbol proporciona madera para la vivienda

EL CASTIGO

(Cuento)

Cierta vez habían dos niños muy flacos que tenían que tomar aceite de hígado de bacalao para tener apetito.

Un día su mamá, que casi era ciega, tuvo que ir a la compra, y mientras tanto que su mamá estaba fuera, cambiaron el contenido del frasco en el cual había su remedio y pusieron miel, mientras que el aceite de hígado de bacalao en la jarra de miel.

Cuando llegó su mamá, les dijo: "Niños a tomar el aceite de hígado de bacalao." Los niños muy contentos lo tomaron y su mamá viendo que no habían llorado aquel día, les dijo: "En premio, voy a daros una cucharadita de miel."

JAIME MAÑOSA (12 años)

Castelltersol



ROMPECABEZAS

Este cazador no encuentra su perro.
¿Dónde está?

FRANCISCO RUIZ SERRA

Torrecilla de Alcañiz (Teruel)

DE TODO UN POCO

Durante una gran tempestad en el Báltico, se vieron muchas gaviotas que volaban con unos pequeños destellos azulados en el pico, las patas, las alas y la cola.

Los ópalos, al ser sacados de las minas, están tan blandos, que se pueden deshacer con la uña.

Los tiburones nadan con una velocidad de 33 kilómetros por hora: los salmones llegan hasta cuarenta.

Los cocodrilos crecen a razón de unos 30 centímetros por año hasta cumplir los 7 años, a partir de cuya época se desarrollan más lentamente, creciendo siempre mientras viven.

El equipo completo de un buzo pesa cerca de 90 kilos.

Los caballos, jirafas y avestruces son los que tienen los ojos más grandes de todos los animales terrestres.

Las naranjas del Japón no tienen semilla, ni los cerezos carozos.

Los vampiros son grandes murciélagos, que se alimentan generalmente de frutas y de insectos; pero cuando les falta esa comida, chupan la sangre de los animales, y hasta de los hombres que encuentran dormidos.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

I. Blas, M. España, F. Vallet, J. Lloberas, J. Bar-naus, F. del Río, V. Clós, J. Barangó, Colegio Esclavas, G. Llorens, B. Mir, G. Lax, J. Costa, A. Moliner, M. Martí, J. Durich, V. Soler, D. Ariz, J. Ferrer, C. Pemán, A. Molina, J. B. Solé, R. Lisbona, Hermano Constantio, R. Alcón, J. Cabané, J. Guinda, R. Rodríguez, R. Ferradís, R. Espejo, E. Casassa, F. Nolla, C. Santos, M. Vidal, F. Pedrosa, P. Cañas, E. Alonso, J. de la Asunción, A. Ibars, F. de la Morena, M. Figols, A. Solés, J. Besnus, M. Fàbregas, D. Reyes, V. Martín, Q. Rubio, L. Carabajo, S. Cartamil, A. Cebollada, C. López, D. Barrera, J. Hugas, A. Cerro, A. Gil, J. Estelle. Importa recibido y abonado en cuenta.

ALEGRÍA — 11

El árbol proyecta riqueza

El Ruisëñor

Tambiën los pájaros tienen
amores dentro del alma,
y con sus dulces gorjeos
saben cantar a la patria.
Yo me llevé un ruisëñor
lejos, muy lejos de España,
y a cantar de mí aprendió:
"¡Quiero vivir en Granada!..."

ANGEL GANIVET

BONITA LECCION

—¡Papá, papá! — decía
La tierna Rosa, del jardín volviendo:—
La jaula que guardaste el otro día
No seguirá vacía,
Porque he logrado el nido que estás viendo.
¡Mira qué pajaritos tan pintados!
En esa jaula les pondré su nido;
Prodigaré solícitos cuidados
A los que aprisionar he conseguido
Y les daré en constantes ocasiones
Migas de pan, alpiste y cañamones.
Luego, la jaula pintaré por fuera
Y mandaré que doren su alambreira...
Pero, ¿en qué estás pensando?
¿No me escuchas, papá? ¡Te estoy hablando!
—Sí, querida hija mía;
Pensaba, al escuchar esa querella,
Que en la cárcel me han dicho que hay vacía
Una celda muy bella...
Y que te pienso trasladar a ella.
Como allí el reglamento es algo fuerte,
Ni tu mamá ni yo podremos verte;
Pero te mandaremos cien brocados,
Que aumenten su hermosura,
Y haré dorar cerrojos y candados,
Y de bronce pondré la cerradura.
Pero... ¡cómo!... ¿llorando estás por eso?
—Yo no lloro, papá; te he comprendido...
Corro a llevar al árbol este nido,
Y... vuelvo por un beso.

CARLOS OSSORIO Y GALLARDO



CUPÓN

*Nombre del niño o niña que
se quiera elegir:*

Pueblo Prov.

Escuela o Colegio (si se quiere nombrar)



LAS SETAS

En tiempo de maricastaña, todas las setas eran buenas para comer y mucho más aromáticas que ahora.

Con las setas vivían unos homrecillos gnomos, eran sus tiendas, sus casas, de modo que no podía separarse el uno del otro.

Un día los hombres grandes como vosotros, se hicieron malos y persiguieron a los gnomos y mataron a los de algunas setas y éstas, enfurecidas, destilaron veneno y matan al que las come.

Por eso hoy día las hay venenosas e importa mucho que no se coman sino aquellas de las que de seguro se sabe son buenas. Sólo aquellas que los gnomos pudieron huir y esconderse bajo forma de insecto para que el hombre los dejara en paz.



CUENTO

Dirigíase un labriego en compañía de su hijo Alejo desde su pueblo a otro vecino.

En el camino, dice el padre:

—Mira, Alejo, coge ese pedazo de herradura y échatelo en el bolsillo.

—Valiente cosa,—respondió el muchacho.—Enseguida me voy a bajar a coger eso.

Nada respondió el campesino, y siguió su marcha, después de volverse, coger el trozo de hierro y guardárselo.

Al llegar a la aldea que tenían que atravesar para ir a su destino, vendió el padre el pedazo de herradura al herrador en cinco céntimos, y compró con ellos unas cerezas.

El sol abrasaba, el camino era malo, y no había un arroyo para apagar la sed. Alejo se quedaba rezagado. Entonces el padre dejó caer al suelo una cereza. El mozo la vió, y enseguida, cogiéndola, se la echó a la boca. Poco a poco nuestro hombre fué dejando caer sus cerezas una a una, y su hijo iba recogiendo todas y comiéndoselas con avidez.

Terminada la fruta, se vuelve el labriego y dice a su hijo:

—Ya lo ves, Alejo. Si te hubieses bajado una

vez a coger el trozo de herradura, no te habrías visto obligado a bajarte cien, para tomar una a una las cerezas.

A veces, por ahorrarnos un trabajo, tenemos que hacer mil, luego a destajo.

De la Relación de María en la Eucaristía

La última noche de Jesús en el mundo

LA CENA

Cuando a dejar la vida próximo Dios se vió llevado de su amor grande y profundo una cena inmortal que asombró al mundo a los caros discípulos les dió.

Bebed todos mi sangre generosa,
comed todos del pan que dá vida,
el que come este pan come mi Cuerpo
formado con la sangre de María.

El Cielo le otorgó ser Madre mía,
y un misterio inefable me dió vida;
Cual levadura de amor crecí en sus brazos,
y unido quedé a ella por invisibles lazos.

Y aquí en la Eucaristía,
soy como siempre, el hijo de María.

LEANDRA FAJARNES VISCONTI

Viuda de Keller



La llegada de "ALEGRIA"

EL DENTISTA

—Siempre que una muela duela,
—dijo un dentista a Melchor—
lo más sencillo y mejor
es el que saquen la muela.

—Pues ésta me da un tormento
que me causa frenesí

—dijo Melchor— con que así,
sáquemela usted al momento.

Ya resuelto y decidido
Melchor ocupó el sillón;
dió un grito, el otro un tirón,
y negocio concluido.

—Dispense, usted que le advierta,

—dijo el dentista molesto
al ver a Melchor dispuesto,
sin más a tomar la puerta—
que me es usted en deber
un duro.

—¿Qué es lo que oí?
¿Por sacar la muela?

—Sí.

—Vuélvala usted a poner....
la muela— prosiguió el tuno—
me dolía y fuera está,
mas ¿sacarme un duro? ¡Quiá!
¡Si no me duele ninguno!



¿Qué mejor regalo puedes pedir a los Reyes Magos que el atrayente y artístico cuaderno "Mis Vacaciones"?

Interésate para conocer las obras de Maria de Echarri si todavía no forman parte de tu Biblioteca.

Aviso

Continuando enfermo nuestro colaborador artístico, Sr. Martínez Surroca, no podemos publicar en este número la continuación del "Cine Alegría".

ALEGRÍA

Colaboración infantil

Cupón correspondiente al núm. 255

Todas las semanas un premio de 5 pesetas

XINETRIC

El chinito de las misiones
Ojos móviles!
Rico vestido

Novedad exclusiva de
CLÍNICA DE BEBÉS
Tapinería, 6 (Vía Layetana)
BARCELONA



Se está editando la preciosa comedia infantil titulada **La Leyenda de las Flores**, de Carmen F. de Lara. Nada puede ser más del gusto de nuestros lectorcitos que esta linda comedia, donde aparece una gentil princesa caritativa y buena, pero que no quiere casarse. Desde países lejanos vienen a conquistar su amor varios apuestos príncipes. ¿Lo consiguen? Esto es lo que podréis averiguar leyendo la simpática comedia. Además, nada más apropiado que **La Leyenda de las Flores** para representarse en las fiestas de Nochebuena y Colegios.

LAS AVENTURAS DE PABLITO Y JUSTINA

(CONTINUACIÓN)



Bajo la amenaza del arma de fuego que esgrimía aquel hombre, el señor Sturdy no tuvo más remedio que obedecer, y subiendo a la silla de posta tomó el baúl que contenía el tesoro y lo bajó. El temor de que el bandido hiriera a Pablito o a Justina le obligaba a...



... obedecer sin hacer resistencia a las órdenes del facineroso. Este, satisfecho por los buenos resultados obtenidos, ordenó que abriera el baúl y se retirara a una distancia de dos pasos, mientras él registraba su contenido. Esta orden también fue obedecida sin replicar.



Al ver el contenido del baúl, los ojos del asaltante brillaron de codicia. El oro y las piedras preciosas que contenía brillaban ante sus ojos produciéndole una especie de desvanecimiento.—Jasper—exclamó—tenía razón al decir que este tesoro era digno de un rey.



Pudiendo más en él la codicia que la prudencia, dejó a un lado la pistola de que iba armado y metió las manos hasta el codo en aquel montón de joyas y piedras preciosas de toda clase. Sin embargo, por precaución, dejó la pistola al alcance de su mano.

(Continuará)

No se sabe lo que es el desconsuelo del corazón hasta que quedamos solos